



NOTICIAS Y ACTIVIDADES

Evocación del Teatro Borrás

Ha sido una grata sorpresa y un acierto por parte de la empresa Café-Teatro Borrás, la de reproducir para este nuevo local, parte de la antigua fachada del desaparecido Teatro Borrás, ubicado durante muchos años en el Paseo, y de grato recuerdo para muchos ciezanos (ya sesentones) que seguro pasarían momentos, cuando menos de evasión, entre sus vetustas paredes y cuya categoría y estilo arquitectónico no desmerecía para nada de otros coliseos que otras poblaciones de la región si tuvieron el buen gusto de conservar, como el Teatro Vico de Jumilla, el Concha Segura de Tecla o el Guerra de Lorca.

El Teatro Borrás surgió de la gran afición que por el teatro, las zarzuelas y diferentes espectáculos dramáticos existía en Cieza y el resto de la región en los primeros años XX, a lo que hay que añadir, por supuesto, también el cine, que por aquellos años empezaba a vislumbrarse como un verdadero espectáculo de masas. La iniciativa de su edificación se debió a la inquietud e interés de un personaje polifacético y singular como lo fue D. Jerónimo Salmerón Gómez (1874-1943), artesano de la forja (a sus manos se debe la reja del coro bajo de las Monjas Claras de Cieza), cerrajero, dibujante y poeta, además de inventor (tenía patentado un aparato para medir el trigo o “Cerealemetro”). Esta inquietud le llevó a una intensa actividad empresarial entre las que figuraba el ser dueño y promotor de una sala de mucho abolengo en la Cieza de principios del siglo pasado, El Salón Azul, que se considera uno de los primeros locales de cine establecido en nuestra ciudad, pero que también contó con la actuación de diferentes espectáculos de “varietés”, así en 1909 encontramos la actuación de ola “Bella Azahar” en su escenario. Sobre el solar de este local, el Salón Azul, de “poético nombre”, como lo titula un cronista de la época, se edificará posteriormente el Teatro Borrás.

No se sabe con exactitud la fecha de inauguración del mismo, aunque en 1920 ya tenemos noticias de la actuación en él de la compañía de Luis Esteso, como tampoco sabemos quien fue el arquitecto encargado del proyecto, pero hay indicios para suponer que su autoría tal vez correspondiera a D. José Antonio Rodríguez Martínez, arquitecto municipal que fue de Cieza y autor de la verja que circundaba el antiguo paseo de Marín-Barnuevo, autor así mismo del Teatro Cervantes de Abarán y de la “Casa de los nueve pisos” de Murcia, entre otras obras, y muy probablemente el que realizó el proyecto de de la plaza de toros “La Deseada” de Cieza, aunque este aspecto corresponde a otro capítulo.

El 14 de febrero de 1923 actúa en su escenario el insigne y célebre actor teatral Enrique Borrás y Oriol (1863-1957), gran figura de la escena dramática española y a cuya personalidad se debe la adopción de este nombre para nuestro teatro y que dejó una simpática dedicatoria de su paso...”a Cieza, tus mujeres por hermosas son las flores de la poesía”. La actividad del teatro Borrás fue duradera y variada, alternando funciones dramáticas con zarzuelas, así como la contratación de las más reputadas compañías de Revista, sobre todo con motivo de la Feria,



El antiguo Teatro Borrás. Foto: Archivo familiar

cediendo sus instalaciones para obras benéficas de diferente índole, así en 1927, por ejemplo, se pone en escena por un grupo de aficionados locales la zarzuela “Agua, azucarillos y aguardiente” para recoger fondos para la ejecución del retablo del Santo Cristo, sin menoscabo, por supuesto, de sus representaciones cinematográficas, siendo el primer “cine” de Cieza que proyectó películas sonoras.

Los cambios sociales y aficiones que se fueron imponiendo con el paso de los años, así como la competencia de otros locales, como el Teatro Capitol, inaugurado en 1956, o el Teatro Galindo, su eterno rival (aunque curiosamente esta empresa se hizo cargo de su funcionamiento durante sus últimos años) ocasionó su cierre y su definitiva y desgraciada desaparición en 1963, en que este modernista, pintoresco e histórico trozo de la vida cotidiana de nuestro pueblo fue demolido, para ser sustituido por un inmenso edificio, símbolo del “progreso”.

La afortunada reconstrucción de parte de esta fachada en este nuevo Café-Teatro Borrás, con su exuberante colorido, nos trae como recuerdo un edificio singular del patrimonio urbano de Cieza, y al mismo tiempo un ejemplo de lo que pudo ser, y que, desgraciadamente no fue.

Antonio Ballesteros Baldrich